

impresión que la Iglesia no es la Esposa de Cristo (cfr. p. 278). Después resulta que quien busca es el hombre que vuelve al jardín genesiaco, donde encuentra a Cristo. Termina diciendo: «Sembra che questo nuovo giardino sia la Chiesa» (p. 282). Es cierto que hay una evocación del Cantar de los cantares, pero no parece correcto, y ajeno al simbolismo joánico, esa aplicación diversa en un mismo contexto.

Al tratar del poder de perdonar y retener los pecados, que el Señor transmite en el Cenáculo, recuerda la interpretación del Concilio de Trento en el sentido de ver aquí una clara referencia al Sacramento de la Reconciliación. Sin embargo, insiste en que Jesús se refiere aquí sólo al poder de perdonar los pecados. Por tanto se engloba tanto el Bautismo como la Penitencia. Es verdad que el perdón de los pecados viene a través de esos dos sacramentos, pero nos parece que Jn 20, 22-23 se refiere más bien a los pecados cometidos después del Bautismo, pues al hablar no sólo de perdonar sino también de retener alude al Sacramento de la Reconciliación donde, efectivamente, se da un juicio y una sentencia, lo cual no ocurre en el Bautismo (cfr. v. II, p. 107ss).

Cuando estudia el momento en que Juan se asoma al sepulcro, y al ver las vendas puestas, sin haber sido desdobladas, cree, la explicación que da no parece aclarar bien el por qué de la fe del Discípulo amado. Habla sí de su llegada antes que S. Pedro, de todos los detalles que analiza con detención y rigor, pero no se da una razón adecuada de esa fe súbita al ver el interior de la tumba. Como se sabe el hecho de que aquellas vendas estuvieran vacías y dobladas, sin el cuerpo de Jesús dentro, era un claro índice que el Señor salió de aquella mortaja de forma milagrosa, vaciándola sin necesidad de deshacerla. Es cierto que no todos los autores aceptan esa ex-

plicación, pero la verdad es que nos parece la única plausible.

Esperamos con interés la publicación de los otros dos volúmenes. Ya podemos decir que, salvo algunos detalles siempre mejorables, es una obra de importancia en el campo feraz de los estudios joanneos.

A. García-Moreno

J. P. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel. A Full Interpretation Based on Stylistic and Structural Analyses. Volume III. Throne and City (II Sam 2-8 & 21-24)*, Van Gorcum («Studia Semitica Neerlandica»), Assen/Maastrich 1990, 441 pp., 15 x 24.

El trono y la ciudad constituyen el núcleo de los dos actos bíblicos que se analizan con más detenimiento en este volumen, tercer tomo del grandioso comentario de los libros de Samuel realizado por Fokkelman de acuerdo con el modelo de análisis textual diseñado por él mismo y aplicado sistemáticamente en todo el comentario.

Se trata de un modelo de análisis sincrónico que se lleva a cabo en doce niveles. Los seis primeros se centran en elementos de tipo gramatical y estilístico: sonidos, sílabas, palabras, frases, cláusulas y sentencias. Los seis niveles superiores son los que configuran los rasgos literarios del conjunto de la obra analizada: secuencias o discursos, subescenas, escenas o historias, actos, secciones y libro.

En este volumen se incluye el análisis de la tercera de las cuatro secciones en las que el autor divide los libros de Samuel, y que abarca los actos noveno (2 Sam 2-5, 5), décimo (2 Sam 5, 6-8, 18) y décimo quinto (2 Sam 21-24).

El análisis literario realizado es muy minucioso y aséptico acerca de los contenidos religiosos del libro sagrado. Teniendo en cuenta estas características, el libro puede ser un instrumento útil de consulta para quienes deseen acceder a la interpretación de textos de los libros de Samuel, contando con una base sólida de análisis filológico y literario.

F. Varo

**Heinz SCHRECKENBERG-Kurt SCHUBERT**, *Jewish Historiography and Iconography in Early and Medieval Christianity*, Van Gorcum-Fortress Press («Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum», III, 2), Assen/Maastrich-Minneapolis 1992, 307 pp., 15 x 24.

El presente volumen, acerca de la influencia de la historiografía e iconografía judías en el cristianismo primitivo y medieval, forma parte de la tercera sección de la colección que bajo el título «Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum» viene ofreciendo desde hace años una serie de obras colectivas de indudable interés, varias de las cuales ya han sido reseñadas en números anteriores de nuestra revista. Esta colección se caracteriza porque los diversos artículos que se incluyen en sus obras han sido escritos por expertos judíos y cristianos con un talento abierto y una actitud de diálogo y mutuo aprecio, bien patente en los diversos estudios.

En este caso el libro está constituido por dos trabajos extensos y bien documentados. El del profesor H. Schreckenberg trata de la influencia que tuvo entre los autores cristianos la descripción de la caída de Jerusalén realizada por Flavio Josefo, y que fue vista por éstos como una confirmación de la su-

perioridad del cristianismo sobre el judaísmo.

Por su parte, el profesor K. Schubert indaga la existencia de una tradición pictórica judía y de su influencia en el arte cristiano primitivo. Esta sección está ilustrada con numerosas fotografías de las pinturas que son estudiadas en el texto.

F. Varo

**José VALIENTE LENDRINO**, *El culto en espíritu y en verdad en el IV Evangelio. Aspectos bíblicos del templo y de su culto*, Pamplona 1990, 215 pp., 16 x 24.

Siempre constituye un motivo de gran alegría el poder presentar a nuestros lectores buenos libros, pero más si ese buen libro es el fruto de un trabajo tenaz, constante y sistemático que pudimos contemplar de cerca en sus orígenes, compartiendo horas en la biblioteca de esta Universidad al trabajar junto con el autor, cada uno en nuestra respectiva tesis doctoral. Ahora, ese trabajo comenzado hace más de diez años, madurado y enriquecido, se presenta como una monografía acerca del culto en el Evangelio de San Juan.

Desde tiempo atrás viene el interés del autor por la liturgia, y gracias a su buena preparación bíblica quiso emprender este trabajo en el que se ofrece una visión rica de matices y sugerencias acerca de la teología del templo y el culto en el cuarto Evangelio.

La primera parte de su estudio se centra en el estudio del Templo. Comienza pasando revista a los términos empleados en el Nuevo Testamento para designar el Templo, y estudia el significado teológico que tenía el Templo en el judaísmo antes de Jesús. Seguidamente se detiene a estudiar la actitud de